

El 'brexit' golpea las exportaciones

Las ventas de Canarias al Reino Unido caen un 30% ■ Los importadores de tomates aprovechan la depreciación de la libra para regatear precios ya pactados

M. Á. Montero

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Las exportaciones al Reino Unido se han enfriado sensiblemente en medio del adiós de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a la Unión Europea (UE), el llamado *brexit*. Las ventas de productos canarios a Londres, Edimburgo y Belfast cayeron más de un 30% entre enero y agosto con respecto al mismo período de 2015, según los últimos datos del Instituto de Comercio Exterior (ICEX).

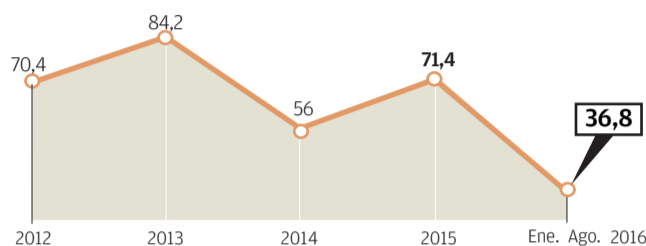
Los expertos de BBVA Research, el servicio de estudios del BBVA, ya han avisado de que la previsible disminución de la demanda en el Reino Unido y la depreciación de la libra esterlina frente al euro "supondrán un lastre para el crecimiento de las exportaciones durante los próximos meses". El referéndum en que la mayoría de los británicos dio el "sí" a la salida de la UE se celebró el 23 de junio, y las cifras de enero-agosto, es decir, de antes, durante y hasta más de dos meses después del *brexit*, ahondan la preocupación de las empresas exportadoras de la región. En los ocho primeros meses del año, Canarias vendió géneros a Inglaterra, Escocia e Irlanda del Norte por un montante de poco más de 36,8 millones de euros, un 30,3% menos que en el mismo período del año pasado, cuando sumaron alrededor de 52,8 millones.

En total, las exportaciones del Archipiélago se redujeron entre enero y agosto a 1.276 millones de euros, pero la disminución es de solo un 19%. En otras palabras: las ventas de las empresas de las Islas al exterior han experimentado un decrecimiento generalizado, pero aquellas con destino en el Reino Unido han caído notablemente más, hasta 11 puntos más. Este sensible descenso contrasta, además, con lo sucedido en 2015. El anterior ejercicio no fue precisamente malo para las exportaciones

Exportaciones canarias al Reino Unido

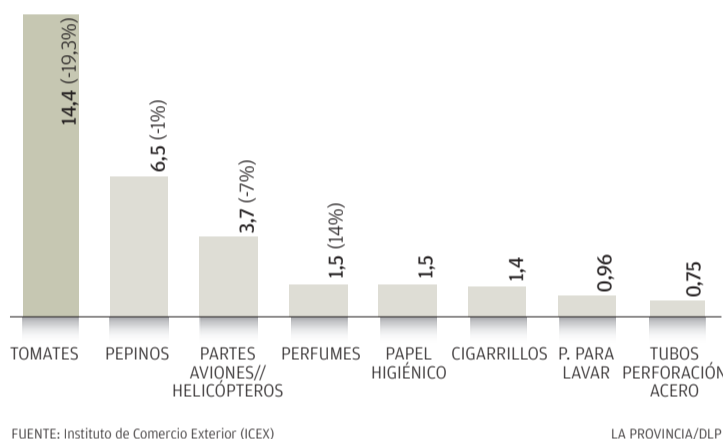
En los últimos cinco ejercicios y en millones de euros

Evolución interanual



Principales productos que Canarias vende al Reino Unido

En millones de euros y (evolución en porcentaje respecto a 2015)



FUENTE: Instituto de Comercio Exterior (ICEX)

LA PROVINCIA/DLP

nes a Gran Bretaña e Irlanda del Norte, cuando menos no si se confronta con el de 2014. Ese año no llegaron a 56 millones de euros, pero en 2015 se incrementaron hasta los 71,4 millones. Ahora, sin embargo, la mejora se ha frenado en seco.

A falta de saber si finalmente se producirá o no un *brexit* duro, estos, si se dinamitan todos los puentes que unen el Reino y la UE o si los británicos adoptan un modelo como los de Noruega o Suiza (con acceso al mercado único de bienes y servicios aunque con particularidades), el principal temor de los exportadores, también de los cana-

rios, es a la depreciación de la libra, lo que debilita la capacidad de compra de las empresas del Reino Unido. En el caso de Canarias, el sector más afectado es el hortofrutícola, y en concreto el dedicado a la exportación de tomates y pepinos, que son los dos productos que más venden las Islas en Londres, Edimburgo y Belfast. Las ventas de tomates entre enero y agosto dejaron menos de 14,5 millones de euros, un 19,3% menos en términos interanuales, y las de pepinos, 6,5 millones, un 1% menos. Los dos frutos representaron prácticamente un 57% del total de la factura de las exportaciones al Reino, es decir, de

cada cien euros, 57 correspondieron a ventas de tomates y pepinos.

El consejero de Agricultura, Narvay Quintero, desvinculó días atrás los resultados de la campaña actual de exportación de tomates del adiós británico a la Unión Europea, ya que los contratos se firmaron el año pasado, explicó. También los representantes del sector achacan estos resultados más a los muchos problemas que atraviesa el tomate desde hace años que al propio *brexit*, aunque sí avisan que este, más allá de las consecuencias inmediatas, puede dar la puntilla al cultivo. "La próxima campaña va a ser crucial", adelanta en esta línea el presidente de la Asociación de Jóvenes Agricultores (Asaja) en la provincia de Las Palmas, Roberto Góriz. Por un lado, la depreciación de la libra ya si influirá durante toda la campaña, que comenzará en noviembre y finalizará el próximo abril; por otro, están por ver las repercusiones del más que posible *brexit* duro, que convertiría a Inglaterra, Escocia e Irlanda del Norte en "países terceros".

Contratos en el aire

El presidente de la Asociación Provincial de Cosecheros Exportadores de Tomates de Tenerife (Aceto), Francisco Echandy, recuerda que esa conversión a "países terceros" no solo conllevaría el pago de aranceles, sino que incluso podría poner en riesgo parte de las ayudas que el sector recibe, ya que estas están supeditadas al territorio europeo. Así, y a medio plazo, varios son los "hándicaps", en palabras de Echandy, que tendrá que afrontar el sector. Con todo, los problemas ya han comenzado. El representante de Aceto expone que hay importadores que vienen regateando precios a pesar de existir acuerdos ya firmados con la excusa de la depreciación de la moneda. Esto está ocurriendo en casos en los que el exportador ha pactado con el im-

portador británico un programa de ventas a un determinado precio, con lo que la renovación o ruptura del contrato supone pérdidas imprevistas que pueden dar al traste con el negocio.

Al margen de tomates y pepinos, la tercera mercancía que más venden las empresas canarias al Reino Unido son piezas de aviones o de helicópteros, que en los ocho primeros meses del año significaron diez de cada cien euros facturados. Las exportaciones de partes de aeronaves, siempre según los datos del ICEX, dejaron 3,7 millones de euros en el período en cuestión, cuantía que también representa una caída (-7%). Las ventas de aguas de tecedor, papel higiénico y cigarrillos no han disminuido, pero su peso en el total (en los tres casos algo menos de 1,5 millones) no es tan relevante.

Las exportaciones a Inglaterra, Escocia e Irlanda del Norte suman 36,8 millones

Las Islas venden al Reino Unido tomates, pepinos, piezas de aviones, cigarrillos...

Este año, y en concreto hasta el 31 de agosto, fueron un total de 624 las empresas isleñas que exportaron géneros a los países del Reino Unido. De esos más de seis centenares de firmas canarias, menos de cien, exactamente 92, son las que llevan vendiendo sus productos a Gran Bretaña e Irlanda del Norte al menos durante los últimos cuatro ejercicios de forma consecutiva, lo que en el argot se denomina "empresas exportadoras regulares". Estas 92 sociedades mercantiles radicadas en el Archipiélago representan algo más de 28,5 millones de los 36,8 que sumaron las ventas en los ocho primeros meses del año. Las mismas empresas facturaron más de 51 millones en 2015.

El mercado anticipa la subida de tipos

Los bancos centrales mantuvieron esta semana sus tasas en niveles ínfimos pero desde septiembre cae el precio de los bonos

Javier Cuartas

Los principales bancos centrales de los países avanzados decidieron esta semana (Reserva Federal de EE UU, Banco de Inglaterra y Banco de Japón) mantener los tipos de interés oficiales en sus niveles ultrabajos y lo mismo hizo el Banco Central Europeo (BCE) el 20 de octubre. Pero los mercados de deuda están anticipando un cambio de tendencia y un giro hacia la normalización de la política monetaria: desde fines de septiembre las rentabilidades de los bonos soberanos de las principales economías describen una tendencia alcista.

Aunque los tipos exigidos a los

Estados por financiarse siguen siendo bajos, el nuevo sesgo alcista, de consolidarse, someterá a una creciente presión a los Tesoros nacionales, y en particular a aquellos Estados en los que -caso de España- la deuda pública no ha dejado de aumentar y ya supera el 100% del producto nacional. De este modo, lo que señala la tendencia del mercado es que el endeudamiento barato podría remitir.

El ascenso de la rentabilidad exigida a los bonos públicos (con efecto contagio sobre el resto de la renta fija), y a pesar de que los bancos centrales prosiguen con la compra masiva de títulos, se explica por la orientación de los bancos emiso-

res, algunas decisiones políticas y el sentimiento del mercado.

La Reserva Federal parece decidida a reemprender en diciembre (tras las elecciones presidenciales del martes) la normalización monetaria que, tras cinco años de fabricación masiva de dólares, inició hace un año y que interrumpió por la volatilidad y desaceleración internacionales. La declaración de su comité el miércoles refuerza la sospecha de que antes de fin de año volverá a subir sus tasas. Y, aunque será el inicio de una senda gradual y cautelosa, el nuevo rumbo condicionarán a otras áreas monetarias.

El viraje proteccionista que postulan los dos candidatos presiden-

ciales barruntan más inflación por restricción de las importaciones y aumento de aranceles. Y también por el compromiso de ambos de aplicar políticas de gasto.

Japón mantiene sus condiciones ultrarrelajadas pero la decisión de su banco central de establecer un suelo para los tipos de la deuda a diez años en el 0% supone preservar que la curva de tipos sea positiva y renunciar a profundizar en las tasas negativas. El Banco de Inglaterra, que reanudó la relajación en julio para aliviar los daños del *brexit*, se ha encontrado con el rechazo de la primera ministra, Theresa May, quien denunció los riesgos de los tipos muy bajos: "Es hora de un cambio".

El mercado ya se anticipó, de modo que la rentabilidad exigida a los bonos británicos también repunta. En el caso de la eurozona, una información de Bloomberg en octubre pasado sobre la posible retirada de estímulos (des-

mentada por el BCE) alarmó a los inversores, que aceleraron su salida de la deuda.

El nerviosismo obedece a la convicción de que la ofensiva monetaria ha distorsionado el mercado, que los ínfimos tipos de interés reflejan unos precios de los bonos especulativamente altos y que todo ello dibuja un escenario de riesgo elevado de que acontezca una corrección súbita a la baja, con graves pérdidas para los tenedores de bonos. La inflación empieza a recuperarse y el petróleo podría impulsarla, y todo ello contribuye al miedo a una subida de tasas que desencadene el desplome de la burbuja de la deuda con el derrumbe de sus precios. Y más cuando existe la convicción de que los bancos centrales se están quedando sin munición, que la ofensiva monetaria está agotada y que sus efectos nocivos sobre el sistema bancario y otros actores obligará a replantearla.